

# La Houda.

He aquí, como te ofrecen el amor  
reverente, tus súbditos: un nuevo  
bandaja de oro, mas yo soy David.  
El que juega el laúd, tiera al arco,  
Yo te ofrezco mi amor en una houda.  
Piedra que te honrara medio a medio.  
¡Amor!

Y yo tomé mis brazos nuevos  
en torno al duro cuello del indumento,  
coronando su pelo, negro, terso,  
como la hermosa noche de mi canto.

México, 1929.

Guillermo O'Neal